

EL PINTOR IGNACIO GUIBERT AMOR

José María MURUZÁBAL DEL SOLAR

jmmuruza@gmail.com

INTRODUCCIÓN.

Dentro de la historia de la pintura navarra contemporánea destaca, entre otras, la generación de pintores navarros nacidos a principios del siglo XX y que está compuesta, al menos en sus nombres más significativos por Crispín Martínez, Gerardo Sacristán, Antonio Cabasés, Emilio Sánchez Cayuela “Gutxi”, Pedro Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi, etc. Todos estos artistas nacieron a lo largo de la primera década y media del siglo y desarrollan su labor durante los años centrales de ese mismo siglo. Los artistas nombrados son bien conocidos en Navarra y algunos de ellos han alcanzado especial reconocimiento en esta tierra. Pero hay muchos más artistas a considerar.

A esta generación que comentamos pertenecen también otros nombres importantes que, por desgracia, permanecen relativamente olvidados en su tierra. Nos referimos, por ejemplo, al grupo de artistas del exilio, pintores que nacieron también en los primeros años del Siglo XX pero que, por el azar del destino y de la contienda civil, se vieron obligados a emigrar a América. A la misma generación pertenece, así mismo, el artista al que vamos a dedicar las siguientes líneas, Ignacio Guibert. Se trata de un artista pamplonés asentado desde 1940 en Madrid, aunque nunca dejó de mantener una intensa relación con su tierra natal. Aunque gozó de cierta fama y reconocimiento en su época, lamentablemente su nombre ha ido cayendo en el olvido, lo mismo que está pasando con otros artistas plásticos de Navarra. Su pintura, preciosista y decorativa, sus propios temas con flores o marinas, pueden resultar “pasados de moda” para los gustos mayoritarios de la sociedad actual. Con todo, Ignacio Guibert trabajó la pintura con auténtica pasión y merece ser recordado entre la nómina de los artistas plásticos navarros del siglo XX.

APUNTE BIOGRÁFICO

Ignacio Guibert Amor nace en la ciudad de Pamplona el año 1916. Su madre se llamaba Mercedes Amor y su Padre Joaquín Guibert. Conocemos el nombre de sus hermanos Javier Guibert, fallecido en Madrid en 1993 y que estuvo casado con Pilar Vara de Rey, siendo piloto de aviación; Conchita, M^a Luisa, religiosa javeriana, Miguel Ángel, casado con María Lloret Velarde, fallecido en 1992. Ignacio Guibert contrajo matrimonio en Madrid con la señorita Mercedes Iglesias Andrés, que recientemente continuaba viviendo en Madrid, próxima a cumplir el centenario de edad.



El año 1940 Ignacio Guibert se traslada con su familia a Madrid por tema de trabajo, relacionado con los telares. En la capital de España comienza a dibujar en un taller de tapices. Esa vocación por el dibujo y la pintura la traía ya de sus años jóvenes en Pamplona. Instalado ya en Madrid aprende pintura, de forma totalmente seria, en el taller del pintor Eduardo Peña y en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, donde se ejercita en el dibujo de desnudo. El artista estableció su domicilio en Madrid, en la Colonia del Pilar.

Su periplo vital tampoco tiene demasiados acontecimientos destacables. Se ciñó a los elementos básicos de su oficio, trabajar calladamente en su estudio, frente al caballete, montar docenas de exposiciones en diferentes lugares de la geografía española, tener relativo éxito de críticas, público y venta de sus obras...así durante cincuenta años. Podemos destacar, no obstante, que obtuvo la Medalla de bronce en el certamen de arte de Educación y Descanso de Pamplona o que en el año 1949 se dedicó a la ilustración de algunos libros, como son el de César González Ruano, *Siluetas de escritores contemporáneos* o el libro de Natalio Rivas, *Narraciones históricas contemporáneas*. Expuso repetidamente en Madrid, en el Salón Cano y en la Sala Círculo 2, en Logroño, Bilbao, Valladolid, Alicante y en Pamplona, especialmente en las salas de la CAMP. En apartado posterior haremos referencia a las exposiciones que llegó a realizar.



Jarrón con rosas. Óleo / lienzo. 55 x 44 cm.

Salvador Martín Cruz lo describía de la siguiente manera, “Hombre serio, ordenado y correcto, de palabras justas, tímido en apariencia; su imagen alta y delgada, su leve bigote, se ha ido haciendo familiares para muchos navarros que, aquí y allá, le han visto ir tomando notas de luz y de dibujo en medio de nuestra propia naturaleza, bosque-

jos sobre los que posteriormente , y en su estudio, trabaja seriamente como solo es capaz de hacerlo el pintor que, alejado de todo planteamiento filosófico sobre la pintura, se siente un trabajador de ésta y a la que se enfrenta con el mimo y el cuidado del artesano honesto” (Pintores Navarros II).

El año 1983 Ignacio Guibert sufrió una embolia que le dejó impedida la mano derecha. No obstante, no dejó de trabajar por ello; desde entonces pintó solo con la mano izquierda durante cerca de una década. El 6 de septiembre de 1991 fallece en Madrid, donde fue enterrado. El día 10 de septiembre de dicho año, Diario de Navarra publicaba una esquel del artista.

SUS EXPOSICIONES

Indicamos, a continuación, las exposiciones de carácter individual que celebró Ignacio Guibert en vida. Se trata de un extenso listado que demuestra el afán por exponer su obra que tenía el pintor pamplonés; eso mismo le llevó a recorrer lugares muy diversos de la geografía española, aunque lo más repetido son sus apariciones en Madrid, Salón Cano y Sala Círculo 2 y en pamplona, en las salas de la CAMP. Es probable que, dado el gran número de exposiciones a lo largo de 40 años, nos hayamos dejado alguna muestra; en todo caso el listado que sigue está perfectamente documentado.

- 1951, abril, Sala Ibáñez de Pamplona.
- 1952, Barcelona.
- 1952, Bilbao.
- 1952, Pamplona, sala EGUI.
- 1956, Valladolid.
- 1960, Bilbao.
- 1961, Bilbao.
- 1961, Oviedo.
- 1962, mayo, Salón Cano de Madrid, Carrera San Jerónimo, 38.
- 1963, mayo, Salón Cano de Madrid (marinas).
- 1964, mayo, Salón Cano de Madrid.
- 1965, mayo, Salón Cano de Madrid (marinas).
- 1966, mayo, Salón Cano de Madrid (marinas).
- 1968, mayo, Salón Cano de Madrid.
- 1969, diciembre, Salón Cano de Madrid.

- 1974, Pamplona, Sala García Castañón de la CAMP.
- 1975, Bilbao.
- 1976, Madrid, Sala Círculo 2.
- 1976, Bilbao.
- 1977, Pamplona, Sala García Castañón de la CAMP.
- 1977, Madrid, Sala Círculo 2.
- 1976, Pamplona, Sala García Castañón de la CAMP.
- 1978, Bilbao.
- 1978, Vitoria.
- 1978, Madrid, Sala Círculo 2.
- 1979, Logroño.
- 1979, Bilbao.
- 1979, Alicante.
- 1979, Madrid, Sala Círculo 2.
- 1980, Madrid, Sala Círculo 2.
- 1981, abril, Sala García Castañón de la CAMP en Pamplona.
- 1981, Valencia.
- 1981, diciembre, Salón Cano de Madrid
- 1983, marzo, Sala Conde Rodezno de la CAMP en Pamplona.
- 1984, noviembre, Sala Toison, Calle Arenal, 5.
- 1988, abril, Salones del Hotel la Perla de Pamplona.
- 1990, mayo, Sala Conde Rodezno de la CAMP, en Pamplona.

Destacar que, en Pamplona, expuso Ignacio Guibert repetidas veces, primero en la sala Ibáñez y en la sala EGUI y, posteriormente, en las salas de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, donde lo hizo hasta en seis ocasiones, llegando a trabar buena amistad con el director de la misma, José M^a Muruzábal del Val.



Oleaje. Óleo / lienzo. 60 x 100 cm.

SU OBRA ARTÍSTICA

Ignacio Guibert trabajó la pintura con esmero, ejecutando detenidamente sus realizaciones. Sus cuadros demuestran que el artista dominaba con perfección la técnica pictórica. Sus formatos son de tamaño medio especialmente, aunque no rehuyó trabajar formatos mayores, sobrepasando el metro de longitud. Empleó más el lienzo que la tabla,



Composición floral. Óleo / lienzo. 70 x 100 cm.

aunque conocemos también realizaciones en este soporte. Buen dibujante, manejó con soltura la composición de sus temas, siempre elegantes y ordenados. El colorido de sus cuadros resulta muy variado, aunque parece preferir tonalidades brillantes e intensas, manejando muy amplia gama de colores.

Salvador Martín Cruz, crítico de arte de Diario de Navarra definía así la pintura de Ignacio Guibert, “esa pintura suya de siempre y en la que, como buen artesano o el mejor amanuense, humildad, sencillez y trabajo amorosamente realizado son la base y hasta el desarrollo de unas obras sin otras pretensiones que esas ornamentales que antes comentábamos y, por ello, destinadas a un público concreto y específico ... y es que esta pintura y estas maneras, vuelvo a decir sin trampa ni cartón, consecuentes en todo con su autor, con su filosofía vital, con su trabajo y con sus procedimientos, fundamentalmente no trata de engañar a nadie...” (Diario de Navarra, 23-3-1983).

Abordando la temática que presentan los cuadros de Guibert podemos hablar de cuatro apartados.

Una primera temática a comentar son los **cuadros de flores**. Dentro de este apartado la producción de Ignacio Guibert resultó sobresaliente, tanto en número como en cantidad. Son cuadros que demuestran que este autor dominaba la mejor herencia de la escuela española más tradicional. No estamos ante una pintura rápida, de categoría



Fuenterrabía. Óleo / Lienzo. 50 x 61 cm.

anecdótica, sino ante una obra de adivinación profunda. Pintura de directa conexión con la emoción estética. Ciertamente para interpretarlas y estamparlas sobre el lienzo se precisaba una seguridad de oficio y una agilidad pictórica que poseía Ignacio Guibert. Se trata de obras con una composición cuidada al extremo, con centros florales (como el título *Composición floral*, que aquí reproducimos), a veces en canastas o jarrones (ejemplificamos con el título *Jarrón con rosas*), que ocupan la mayor parte de la composición. Estamos ante obras jugosas, vivas, con lujosa ejecución técnica y dotadas de un colorido variado y brillante. Esos temas gustaron enormemente a sus contemporáneos y siguen decorando las paredes de muchos hogares navarros y españoles.

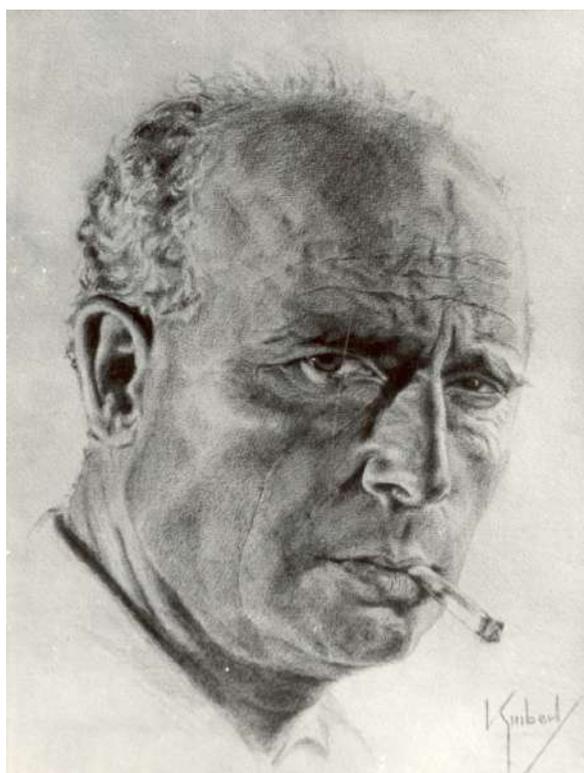


Calle de pueblo. Óleo / tablex. 3x 26 cm.

En segundo lugar, destacan sus **marinas**, un género que trabajó durante toda su vida y que le dio fama en el mercado artístico de su época. El artista gustaba de representar paisajes marinos, con sus azules, con su lucha eterna de agua y horizonte, con sus olas y sus espumas, con sus luces, etc. incluso trabajaba no solo paisajes de costa sino también paisajes marinos de mar adentro. Acabó siendo un maestro en esa difícil dis-

ciplina de la marina. Traemos hasta estas páginas un par de ejemplos de marinas, la obra titulada *Fuenterrabía*, marina de costa, con la mar en calma y una barca que centra la composición; el segundo título es *Oleaje*, un claro ejemplo del quehacer estético de Guibert en esta temática de asuntos marinos, con el agua, sus contrastes, las olas, espumas, etc.

Los críticos de arte del momento trataron en profundidad esta temática que ahora comentamos. El crítico Julio Trenas, uno de los que quizás más trato la obra de Guibert hablaba así de las marinas del autor, “Escasos, muy escasos, los que pintan a mar abierto. Entre esos pocos, afrontando la empresa en su mayor dificultad, Ignacio Guibert, que expone veintiún lienzos sobre este tema en el Salón Cano. Guibert nos da en sus cuadros la plena, sonora, incorporante sinfonía del mar. No se reduce a un trozo de costa Su balcón de asomada a las aguas aparece múltiple e indiscriminado. Un día son las espumas marineras del Sur; otro, las azulísimas aguas de Levante o las transparentes olas de la Costa Brava; cuando no, se asoma al Cantábrico, verde y sugeridor, y realiza un periplo plástico a lo largo del cual se va extasiando y en el que sus pequeñas tablas y previos apuntes anotan, incansables, momentos y emociones desde Santander hasta las costas gallegas. Cualidad importante del artista es su originalidad y



Retrato Jesús Basiano. Carboncillo. Museo de Navarra

capacidad novedosa dentro del tema. No hay un solo cuadro igual, ni siquiera parecido...” (La Vanguardia. — Barcelona, 21 de enero de 1970).



Casería del Baztán. Óleo / lienzo. 38 x 55 cm. 1976.



Bailarines. Tinta en papel. 24 x 18 cm.

La tercera temática a comentar es el **paisaje**. Dentro de la misma, la variación existente es bastante considerable. Hemos catalogado obras que emparentan muy bien con el paisajismo norteño, de prados verdes, caseríos, montañas, etc., hasta otros paisajes mucho más de interior o de la zona meridional, más luminosos y alegres. Del primer grupo podemos destacar el título *Caserío del Bastán*, conservado en colección pamplonesa, obra muy relacionada con el paisajismo vasco; esta obra estuvo expuesta en la exposición de García Castañón de la CAMP, el año 1976. Otros paisajes representan zonas más meridionales, con color más intenso y un carácter más expresionista; éstos pueden ser representados por el título *Calle de pueblo*, conservado en colección particular madrileña. Además de todo ello, elaboró durante años paisajes de bosques, ríos o campos, muy al modo realista decimonónico, con un exacto dibujo y ejecutados con esa técnica preciosista que en muchos momentos caracterizó a la obra de Ignacio Guibert.

Finalmente, podemos trazar un último apartado de **obra varia** en donde incluimos cua-

dro de figura y retratos, algo más escaso dentro de la producción del artista. En todo caso, dejamos constancia de este tipo de cuadros, trabajados también con esmero y delicadeza, con de la estética habitual de ese autor. Viene siempre a la memoria el magnífico retrato de Jesús Basiano, que conserva el Museo de Navarra. Dentro de este apartado de varios concluimos con el dibujo, que Ignacio Guibert practicó bastante. Estamos ante obras muy bien trabajadas, con trazo firme y seguro. Podemos ejemplificar este tipo de realizaciones con el título *Bailarines*, un dibujo a la tinta, expresionista en extremo.

Este fue el pintor Ignacio Guibert. Un artista honrado con su oficio, autor de una producción plena de oficio y de emociones. Fue siempre fiel a su visión realista y preciosista de la pintura, apegado a una concepción decorativista del arte. Aunque alejado de su tierra natal durante décadas, jamás renunció a su condición de navarro ni a exponer su obra en su Pamplona natal. Esperamos que estos apuntes sirvan, siquiera modestamente, para recuperar la memoria de un pintor navarro olvidado, Ignacio Guibert Amor.

BIBLIOGRAFÍA

- Campoy, A. M. "Ignacio Guibert", en *ABC*, 25 de mayo de 1966.
- Martín Cruz, S. "Ignacio Guibert", en *Diario de Navarra*, 23 de marzo de 1983.
- Martín Cruz, S. (1982). "Ignacio Guibert Amor, la pintura decorativa", en *Pintores Navarros II*, Pamplona: CAMP.
- Muruzábal del Solar, J. M. "Centenario de Ignacio Guibert", en *Diario de Navarra*, 26 de agosto de 2016.
- Trenas, J. "Crónica madrileña: Ignacio Guibert, temas del mar", *La Vanguardia de Barcelona*, 12 de mayo de 1968.
- Trenas, J. "Arte y artistas en Madrid: Ignacio Guibert", en *La Vanguardia de Barcelona*, 21 de enero de 1970.

